

***Las problemáticas del Egresado Universitario. El caso de la UAM-I .**

Javier Rodríguez Lagunas.

Cita:

Javier Rodríguez Lagunas (2007). **Las problemáticas del Egresado Universitario. El caso de la UAM-I. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/562>

Las problemáticas del egresado universitario en el medio laboral mexicano. El caso de la UAMI.

Ponencia para la mesa sobre seguridad social y educación del Congreso de la ALAS que se llevará a cabo en Guadalajara, Jalisco...

Javier Rodríguez Lagunas

Profesor-Investigador del Departamento de Sociología de la División de CSH de la UAM
Unidad Iztapalapa

Antecedentes

Con el interés de examinar y valorar la situación del egresado universitario particularmente en su inserción al medio laboral, han habido diversos, aunque no suficientes, estudios que refieren esta situación¹. En la UAM, ya se han desarrollado diversos estudios de este tipo: Rodríguez y Azuela, 1988, Valentí, 1995, Rodríguez Lagunas, 2004 y recientemente la UAM desarrolla estudios desde su Sistema de Información del Estudiante, Egresado y Empleador (SIEEE, 2006). Tanto en los estudios que refieren a diversas instituciones, como los específicos de una institución, se ha buscado información sobre la formación que los egresados muestran en el medio laboral, así como de la forma en que son absorbidos por el mercado de trabajo mexicano, y también a propósito de las opiniones que tienen sobre esa formación recibida, sobre la calidad de los servicios universitarios, los planes y programas de estudio, así como sobre la calidad de la planta docente, entre otros aspectos.

En general, estos trabajos de investigación han dado pauta para que las IES cuenten con algunos elementos de valoración y diagnóstico, tales que ha sido posible evaluar con mayor oportunidad la formación que aplica desde sus planes y programas de estudio, pero esto no necesariamente en el sentido de buscar interrelacionar más eficazmente estos planes con respecto al medio laboral, pues ello aún es un tema que causa inquietud en el medio

¹ Un recuento de lo avanzado se encuentra en ANUIES, Esquema básico para estudios de egresados, Col. Biblioteca de la educación superior, Serie Investigaciones. México, 1998. No obstante encuentra que “Salvo excepciones, los estudios de egresados que se han realizado son muy heterogéneos en cuanto a su metodología, el universo que abarcan y los criterios empleados.” Por eso Anuiés buscó avanzar un esquema básico para esos estudios.

académico, sobre todo porque se considera que la formación universitaria debe ser más amplia que tan sólo abocarse a cubrir las necesidades de la economía. Esto por supuesto es absolutamente pertinente, pero no deja de ser un factor importante observar una determinada correlación posible de darse entre la formación universitaria, en sus distintos campos, y el medio laboral, con lo que posiblemente se alcanzaría una mejor situación de muchos de los egresados universitarios que consideran necesario ambos componentes: universalidad del conocimiento y oportunidad de conocimientos y metodologías para el trabajo profesional.

Por otro lado, los estudios han permitido conocer mejor las oportunidades que los egresados universitarios tienen en el medio laboral no solo basándose en la relación estudios y trabajo, sino además observando la dinámica de su incursión en términos de carrera o profesión, edad y sexo de los egresados, su condición civil, así como compromisos familiares adquiridos. Tales cuestiones han ayudado a valorar las oportunidades de los egresados universitarios en el medio laboral.

Este tipo de estudios pueden apoyar en la realización de ajustes en los diversos aspectos que conforman la profesionalización y habilitación de recursos de nivel superior, y tal vez con ellos se de paso a mejores formas en que los egresados incursionen en los mercados de trabajo, e igualmente pueden propiciar la realización de esquemas, políticas y programas provenientes del Estado o de las empresas, que beneficien a la incorporación laboral de los profesionistas egresados de las IES.

Amén de lo anterior, los estudios y los diagnósticos a los que llegan, muy posiblemente se traduzcan en ventajas para los egresados, su formación y también para la manera en que las instituciones educativas se ubican o interactúan en el ambiente económico y político del país.

Estos son algunos de los aspectos positivos que se pueden lograr al realizar este tipo de evaluaciones.

El contexto nacional del empleo profesional

Recientemente la ANUIES realizó un estudio sobre el mercado de los profesionistas en el país (2004), basándose en información de estadísticas nacionales (censos de vivienda y encuestas económicas) de modo que hoy se conoce más ampliamente sobre lo que ocurre con este grupo particular de la población. De acuerdo con esa investigación de la población

ocupada, los profesionistas definen entre 1990 y el año 2000 más o menos al 10% de esa población, considerando el nivel de instrucción de esa población (ver cuadro en anexo).

LA OCUPACIÓN POR NIVEL DE INSTRUCCIÓN EN MÉXICO 1990-2000

Nivel de instrucción	1990		2000		TMCA (%)
	Absolutos	%	Absolutos	Porcentaje	
Sin instrucción	2694.2	11.6	2229.0	6.6	-1.6
Primaria	10175.2	43.9	11927.5	35.4	1.6
Secundaria	5558.2	24.0	8169.3	64.2	3.9
Preparatoria o Bachillerato	2077.0	9.0	5256.9	15.6	9.7
Profesional incompleto	632.6	2.7	1331.4	3.9	8.1
Profesional completo y posgrado	2065.3	8.9	3748.6	11.1	6.4
No especificado	—	—	1867.5	3.2	—
Total	23202.5	100	33730.2	100	3.8

FUENTE: ANUIES. Consultoría Internacional Especializada S.A. de C.V. Mercado laboral de profesionistas en México. Diagnóstico (1990-2000)

Tal proporción ha venido creciendo aunque lo ha hecho muy poco; tan sólo al comparar esos años (considerando al profesional completo y de posgrado solamente) se pasó de un 8.9% en 1990 a un 11.1% en el año 2000. El dato anterior adquiere relevancia al comparar con respecto a otros países, pues podemos ver que el dato es significativamente más ajustado en México que en países como Francia que tuvo en el 2000 un 25.3% de su ocupación con niveles educativos superiores y de posgrado, o España que tuvo un 27.0%, o Estados Unidos que tuvo un 31.5%, o incluso países latinos como Argentina que tuvo en el 2002 un 18.5%, en tanto que el dato actualizado para México del año 2002 nos arroja la cifra del 14.3%². De lo que podemos concluir que para poder contar con cuotas más altas de la ocupación con mayores niveles educativos en el país aún hay mucha tarea de por medio, tanto así como pasar de una economía en desarrollo a otra más desarrollada que implique una mayor utilización de recursos profesionales.

² La información procede de las bases de datos manejadas por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) a partir de las encuestas nacionales de empleo de los países mencionados.

Además, el estudio referido nos permite observar que la realidad de la inserción de los profesionistas al medio laboral, se encuentra en exceso constreñida a un grupo muy limitado de profesiones: revela que tan sólo 10 profesiones concentraron en 1990 al 53% del total ocupado y para el 2000 eso fue del 62%. Ese grupo de profesiones está formado por: contador público, educador de enseñanza básica, administrador, abogado, ingeniero industrial e ingeniero civil, médico, arquitecto, agrónomo e ingeniero eléctrico. Es decir profesionistas que proceden de carreras que tienen la característica de ser “profesionalizantes” o sea que son fácilmente requeridas en el medio laboral. Si a ello agregamos los profesionistas de posgrado, un 8%, tenemos para el año 2000 a un 70% del total de la ocupación con este tipo de estudios definiendo al mercado laboral profesional. Es claro que la sociedad y economía mexicanas aún no requieren suficientemente el trabajo de otras muchas actividades profesionales en las cuáles el país gasta para su formación, ya que no obstante su muy limitada demanda, la formación profesional desde las IES abarca mucho más que estas carreras profesionalizantes. Puede por ejemplo identificarse a otro grupo de 10 profesiones que abarcaron poco más del 15% del mercado laboral de profesionistas en 1990 y cerca del 19% para el año 2000: Ing. Química, Enfermería, Psicología, Ciencias de la Comunicación, Odontología, Economía, Ciencias Sociales, Veterinaria y Zootecnia, Pedagogía y Química en ciencias biológicas y de la salud (ver detalles en cuadro del anexo).

PROFESIONES QUE ABARCAN LA OCUPACIÓN EN MÉXICO 1990-2000 (3)

PROFESIONES	% de población ocupada de profesionistas 200	% de población ocupada de profesionistas 1990
Las 10 menos ocupadas		
Bioquímica	0.2	0.3
Ecología	0.0	0.0
Ciencias de los alimentos	0.3	0.2
Forestales	0.1	0.1
Biomédica	0.0	0.0
Antropología y Arqueología	0.1	0.2
Teología	0.1	0.2
Geografía	0.1	0.2
Teatro y Cinematografía	0.1	0.1
Achivonomía	0.1	0.1
SUBTOTALES	1	1.4
FUENTE: ANUIES. Consultoría potencial especializada S.A. de C.V. Mercado laboral de profesionistas en México. Diagnóstico (1990-200) . Cuadro 4.7 (b) p. 35		

Pero después encontramos un enorme abanico de profesiones con cuotas muy bajas, al grado de que otras 10 profesiones más en conjunto abarcarían tan sólo un 1% del mercado de profesionistas (ver detalles en cuadro anexo).



**PROFESIONES QUE ABARCAN LA OCUPACIÓN EN MÉXICO
1990-2000 (3)**

PROFESIONES	% de población ocupada de profesionistas 200	% de población ocupada de profesionistas 1990
Las 10 menos ocupadas		
Bioquímica	0.2	0.3
Ecología	0.0	0.0
Ciencias de los alimentos	0.3	0.2
Forestales	0.1	0.1
Biomédica	0.0	0.0
Antropología y Arqueología	0.1	0.2
Teología	0.1	0.2
Geografía	0.1	0.2
Teatro y Cinematografía	0.1	0.1
Achivonomia	0.1	0.1
SUBTOTALES	1	1.4
<small>FUENTE: ANUIES. Consultoría potencial especializada S.A. de C.V. Mercado laboral de profesionistas en México. Diagnóstico (1990-200) . Cuadro 4.7 (b) p. 35</small>		

De manera que podemos notar que el mercado de profesionistas en el país se encuentra con una muy baja capacidad de utilización de los recursos que las IES forman, y que conste que año con año la capacidad de formación arroja cuentas más altas. Tal vez por ello, la investigación comentada observa que la oportunidad de la formación hasta ahora llevada, tenga que revisarse para lograr una más adecuada incorporación al medio laboral. No obstante, las IES determinaron que otras profesiones con menor capacidad de ubicarse en el medio laboral pueden en el futuro cercano ser la base de nuevos y mayores desarrollos de la economía y sociedad mexicana, es decir que las instituciones educativas proyectan sus carreras en previsión del porvenir, lo que es absolutamente pertinente. La tarea de la sociedad económica y del Estado es que tal vez deberían abonar desde sus espacios en beneficio de la dinámica formadora que hoy mantiene, todavía, la educación superior.

Hay varios problemas más para los profesionistas en el medio laboral que el estudio de Anuiés refiere, por ejemplo el relativo a las remuneraciones. La información establece que no obstante ser la cresta de los ingresos de la población ocupada, los pagos a los profesionistas ocupados se han detenido en el tiempo ya que no solo no crecieron entre 1990 y el año 2000 sino que decrecieron, si bien poco (ver detalles en cuadro anexo).

REMUNERACION MEDIA POR PERSONA OCUPADA EN TERMINOS REALES POR NIVEL DE INSTRUCCION EN MÉXICO (PESOS DE 2000)

Nivel de instrucción	1990	2000	TMCA (%)
Sin instrucción	2311	1664	-3.2
Primaria	2994	2199	-2.8
Secundaria	3534	2746	-2.5
Preparatoria o Bachillerato	4717	3717	-2.3
Profesional incompleto	6094	5354	-1.3
Profesional completo o posgrado	8380	8320	-0.1
No especificado	-	4283	-
Total	3806	3440	-1.0
Coeficiente de variación	0.483	0.628	

FUENTE: ANUIES. Consultoría potencial especializada S.A. de C.V. Mercado laboral de profesionistas en México. Diagnóstico (1990-200) . p. 6 secc 3 cap. 6

El estudio reconoce que si bien muchos de los profesionistas han encontrado ocupación ello ha sido dentro de una lógica de depreciación de su valor y ocupando muchas veces el trabajo de perfiles profesionales de menor rango, como son los trabajos propios de los cuadros técnicos y de estudios medios superiores.

El estudio de caso

Los egresados de la UAM son un objeto de estudio muy interesante en la medida en que cubren rasgos relevantes en indagaciones como las que hemos venido refiriendo. Por principio de cuentas, se trata de egresados de una institución universitaria que nace en una

coyuntura del país en donde, por un lado, se exige la adopción de modelos educativos fincados en visiones innovadoras, que en el caso concreto implicó la adopción del llamado modelo matricial o departamental (distinto al tradicional de facultades y escuelas), lo que supuso una formación de nuevo tipo para los profesionistas y, por el otro lado, su creación ocurre en medio de una disyuntiva de economía y de política nacional; la crisis del modelo económico hasta entonces exitoso (llamado del desarrollo estabilizador), que se tradujo en dificultades no solo para la economía agrícola sino que también impacto a la economía industrial y urbana, y así mismo la inestabilidad del sistema político que llevaría a la apertura del mismo y a la entrada de nuevos actores políticos y partidos para definir la nueva nomenclatura de la política mexicana.

Es claro que ambos aspectos de la disyuntiva mexicana, contextuaron los trabajos de la naciente universidad. Por ejemplo, en el caso de la disyuntiva económica, la formación de recursos profesionales, además de las no menos importantes tareas de investigación científica, tecnológica, social y humanística, tuvo en ese medio que desarrollarse como si fuera una respuesta a la crisis en la medida en que nuevos cuadros profesionales servirían para auspiciar, aunque no fuera sino en parte, las dinámicas de salida de la crisis. En cuanto a la disyuntiva política la posibilidad de la nueva institución educativa podría haber sido, aunque no fuese sino indirectamente, la de adoptar visiones innovadoras en el estudio de la política y de, a la vez, aportar en la elaboración de nuevas formas de gestión de la política y de los sistema de gobernabilidad, en parte a través de la investigación y en parte a través de la formación de nuevos perfiles profesionales dedicados a esos campos del quehacer público.

Tal vez esa su condición de nueva e innovadora institución educativa pudo ser un aspecto a considerar en la dinámica de la incorporación de sus egresados en el medio laboral. Por ejemplo las evaluaciones de su incorporación laboral más alejadas del presente, ubican una tasa de ocupación del egresado de la UAM de casi el 92% para el año de 1988 y luego del 91% para el periodo 1989-1991 (ver detalles en cuadro anexo).



TASA DE OCUPACION DEL EGRESADO UAM

Estudios realizados durante el siguiente periodo: 1988-2002					
Autores	Rodríguez y Azuela	Valenti	Muñoz Izquierdo	Rodríguez Lagunas*	SIEEE, UAM
Periodo	1988	1989-1991	1995	1998-2002	2002
Tasa de ocupación	91.6%	90.7%	88%	68%	74.5%

*Solo se refiere a los resultados obtenidos en la Unidad Iztapalapa.

Fuente: Elaboración propia con base en los siguientes estudios:

Rodríguez José, y Ernesto Azuela B., (1990): *Evaluación de la universidad desde la perspectiva de los egresados. Una visión particular de la Universidad Autónoma Metropolitana*, UAM, México.

Valenti Nigrini, Giovanna; (1995): "Investigación para evaluar la calidad de los servicios educativos de la UAM en el nivel de licenciatura", *Informe final sobre la Unidad Iztapalapa*, UAM, México, noviembre.

Muñoz Izquierdo, Carlos, (1996): *Diferenciación institucional de la educación superior y mercados de trabajo*, ANUIES, México.

Rodríguez Lagunas, Javier, et al. (2005): *Formación profesional y situación laboral de los egresados de la UAM-I, UAM-I*, México.

SIEEE, (2005): *Estudio de Seguimiento de egresados. Generaciones 1997-2002. Sistema de información de estudiantes, egresados y empleadores*. UAM-Rectoría General, UAM, México.

Si bien no hay estudios anteriores, podría ser factible imaginar tasas o iguales o algo superiores a la descubierta en el año de 1988. Es decir, la novedad de ese perfil profesional pudo arrojar en esos primeros años de egresos cuentas muy positivas, aunque luego las dificultades de la economía mexicana de la década de los noventa y las transformaciones de la estructura de las empresas pudo impactar, lo mismo que a otros egresados de otras universidades, a los de la UAM y tal vez por ello se explique la disminución de sus tasas de incorporación del 88% de mediados de los noventa y de casi el 74% del año 2003.

Sin pretender ahondar en estas informaciones, pues nuestra propuesta es la de valorar los datos actuales y en particular de los egresados de una de las unidades de la UAM, la de Iztapalapa, si nos parece oportuno contextualizar un poco más con algunos aspectos de la inserción laboral de los egresados de la UAM en décadas pasadas. En tal caso, me gustaría hacer referencia especialmente al trabajo de G. Valenti del año 1997, y que refiere a información de las generaciones de egreso de los años 1989 a 1991. Este trabajo menciona, además de que la inserción laboral era aún relativamente alta (como ya indicamos del 91%), que se trató en un 72% de los casos, de trabajos con contratos que pueden considerarse estables. Por otro lado, nos refiere que el 70% de los casos obtuvieron remuneraciones consideradas medias y altas (siendo la proporción mayor del nivel medio). Además, el estudio destaca que en términos de los lugares que ocupan en la organización de las empresas, un

tercio de los casos se encontraron en posiciones de mando, otro 52.4% en posiciones intermedias, de manera que tan sólo un 4.7% se ocupa en posiciones digamos de subordinación o en la parte baja de la estructura de jerárquica, además hubo un 9.4% de casos restantes que optaron por el ejercicio profesional independiente (Valenti, 1997: XIX).

De manera que tan sólo con estas informaciones uno tiene la impresión de que el egresado UAM de aquella época tendía a ocuparse bien, en condiciones de empleo estables, con buenas remuneraciones y en la parte media y alta de la estructura de la organización de las empresas. Esto se dio en empresas más privadas (62.3%) que públicas (37.7%).

Ahora bien, de acuerdo con los datos arrojados por la investigación que recientemente realizamos (Rodríguez, 2005), y que refiere a las generaciones de egreso de la UAM en su Unidad Iztapalapa, de los años 1998 a 2002, podemos generar una imagen del evento laboral de estos egresados de la siguiente manera: Considerando lo ocurrido hasta inicios de los años 90 con los egresados de la UAM, dentro de los que se inscribe la situación igualmente de los de la Unidad Iztapalapa, la situación de estos últimos años podría haberse tornado más difícil para estas poblaciones de profesionistas, dado que ha bajado sensiblemente su capacidad de ubicarse en las ocupaciones, ha descendido parcialmente su situación de estabilidad en los trabajos y, al parecer de un modo similar con las situaciones que viven muchos profesionistas del país, se han manifestado ciertos datos que nos hablan del deterioro de las remuneraciones y de su condición en estructura organizativa de las empresas.

Dada esta apreciación en lo general del estado que guarda el modo de inserción laboral de los profesionistas egresados de la UAMI, en lo que sigue presentaremos las informaciones que validarían, desde nuestra perspectiva, lo que estamos sugiriendo.

El estudio del que hablamos requirió el levantamiento de una encuesta a 814 casos que se aplicó a egresados de las generaciones 1998 a 2002 con muestras representativas de todas las carreras a nivel de licenciatura que se imparten en las tres divisiones académicas de la UAMI: CBI, CBS y CSH³.

Si bien hemos señalado que la tasa de empleo fue del 68% de los casos, esta cifra difiere si se considera la pertenencia a las divisiones, en ese caso vemos (como lo indica el cuadro respectivo del anexo) que la división de CBI tiene mayor incorporación, un 76.1%, y

³ Se utilizaron para el levantamiento diversas estrategias de recolección teniendo como la principal el uso del correo electrónico. Las complementarias fueron el correo postal y visita al domicilio de egresados. Todo ello durante los cuatro últimos meses del año de 2003.

que las otras dos divisiones se ubican más debajo de la media del conjunto: CBS 56.7% y CSH 67.8%. Situación que revela diferencias sobre todo en el caso de los egresados de CBI (donde se alojan las carreras de diversos ramos de la ingeniería así como las ciencias básicas), que parecen mostrar mayor capacidad de ubicarse en los trabajos profesionales.



**TASA DE OCUPACIÓN POR GÉNERO Y DIVISIÓN
SEGÚN ETAPA DE VIDA LABORAL (%)**

División	Durante la licenciatura			Al egreso			Actual		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
CBI	77.1	61.4	72.9	78.5	86.0	80.6	75.7	77.2	76.1
CBS	76.6	48.4	57.9	54.5	65.6	62.0	63.8	52.7	56.5
CSH	71.7	63.7	67.0	73.1	75.3	74.4	69.9	66.2	67.7
UAMI	74.4	60.0	66.9	73.1	74.6	73.9	71.4	64.8	68.0

Elaboración propia con base en la Encuesta a Egresados UAMI levantada en Noviembre de 2003

Además, el estudio quiso apreciar la experiencia laboral de los egresados y así observo que durante los estudios, de los casos evaluados un 66.9% dijo haber tenido uno y más trabajos. Es relevante que, en términos de una perspectiva de género, las mujeres se han incorporado también a la actividad laboral de un modo significativo, dado que la diferencia en las tasas de ocupación, en el momento de los estudios, fue de un poco más de 14% más para los hombres, pero prácticamente se equilibró en su capacidad de ocupación al momento de egresar de los estudios, esto incluso al grado de rebasar a los hombres en el caso de las tres divisiones. Situación última que se *corrige* parcialmente al evaluar su ocupación en el momento del levantamiento de la encuesta (que en la información definimos como “actual”) ya que en CBI la situación de mayor capacidad de la mujer profesionalista para ubicarse laboralmente, permaneció.

Siguiendo con esta diferencia de género, es importante establecer que si bien las mujeres (es claro que proporcionalmente a los casos considerados en la encuesta), tuvieron un poco más de impulso al egreso, por ejemplo destacando el caso de CBI, ello se dio en ambientes de trabajo menos estables, proporcionalmente, que para los hombres, aunque luego al momento actual las diferencias se reducen y entonces podemos caracterizar que en proporciones relativamente parecidas hombre como mujeres tuvieron ocupaciones en donde la estabilidad laboral llegaba apenas a ser un poco más de la mita de los casos (ver detalles en cuadro del anexo).



**EMPLEO ESTABLE (1) POR GÉNERO Y DIVISIÓN
SEGÚN ETAPA DE VIDA LABORAL (%)**

División	Al egreso			Actual		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
CBI	41.9	24.5	36.7	56.6	63.6	58.6
CBS	45.8	50.8	49.4	46.7	62.2	56.0
CSH	36.8	36.8	36.8	50.8	54.2	52.8
UAMI	39.7	37.6	38.6	52.7	57.1	54.9

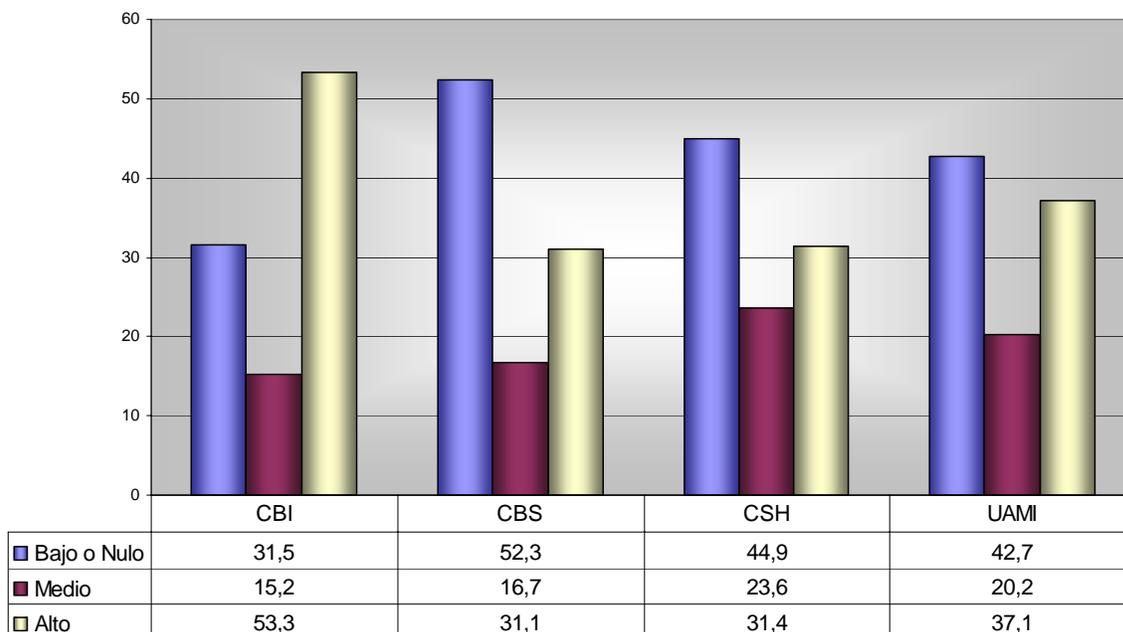
Elaboración propia con base en la Encuesta a Egresados UAMI levantada en noviembre de 2003
(1). Incluye a contratados por tiempo indeterminado y propietarios.

Ahora bien, esta situación de relativa inestabilidad del empleo, debido a sus formas de contratación, parece seguir a la de una también relativa baja remuneración, esto porque al aplicar el criterio de Sedesol del año 2003 (umbral del desarrollo del patrimonio), muy pocos casos tuvieron empleos al egreso que pudieran ser superiores al umbral de pobreza, 13.2% del total UAMI, aunque en el momento del levantamiento de la encuesta ello parece mejorar significativamente, ya que se llega a una proporción del 46.4% de los casos, aunque sigue habiendo más casos por abajo del umbral de pobreza. De acuerdo con el dato visto divisionalmente podemos establecer que esta situación es más grave en el caso de los egresados de CBS y más aún de CSH.

A fin de continuar con los parámetros básicos que hemos establecido en el contexto antes señalado en el presente documento, tasa de empleo, contrato, remuneraciones y jerarquía laboral, pasamos a detallar algo de lo encontrado en cuanto a la jerarquía. De la información que hemos presentado en el cuadro respectivo en el anexo de este texto, podemos observar que las proporciones de egresados que se manejaron entre una alta y media jerarquía en los trabajos al egresar, 51.4%, y en el momento del levantamiento de la encuesta, 62.1%, podrían significar un relativo buen posicionamiento en la estructura organizativa de las empresas, y si bien hay diferencias entre divisiones, éstas son de menor relevancia. No obstante, al separar nuestro indicador observamos mayores diferencias ya que priva más la jerarquía media (47.2% al egreso y 54.4% en el momento actual), que la alta (4.1% al egreso y 7.8% en el momento actual) y, aún más, la proporción de los egresados profesionistas que se ubicaron en la jerarquía baja fue significativa (36.9% al egreso y 44.9% en el momento del levantamiento de la encuesta).

De manera que parece observarse que la situación laboral de los profesionistas egresados de la UAMI (de últimas generaciones), al evaluar su situación hacia el año 2003 presenta un perfil bajo en su capacidad de ubicarse en los trabajos y al revisarse estos datos con respecto a los que se dieron en el estudio de Valentí (1997) podríamos señalar que se aprecia una disminución de esa capacidad en el medio laboral que mostraron sus similares a inicios de la década pasada.

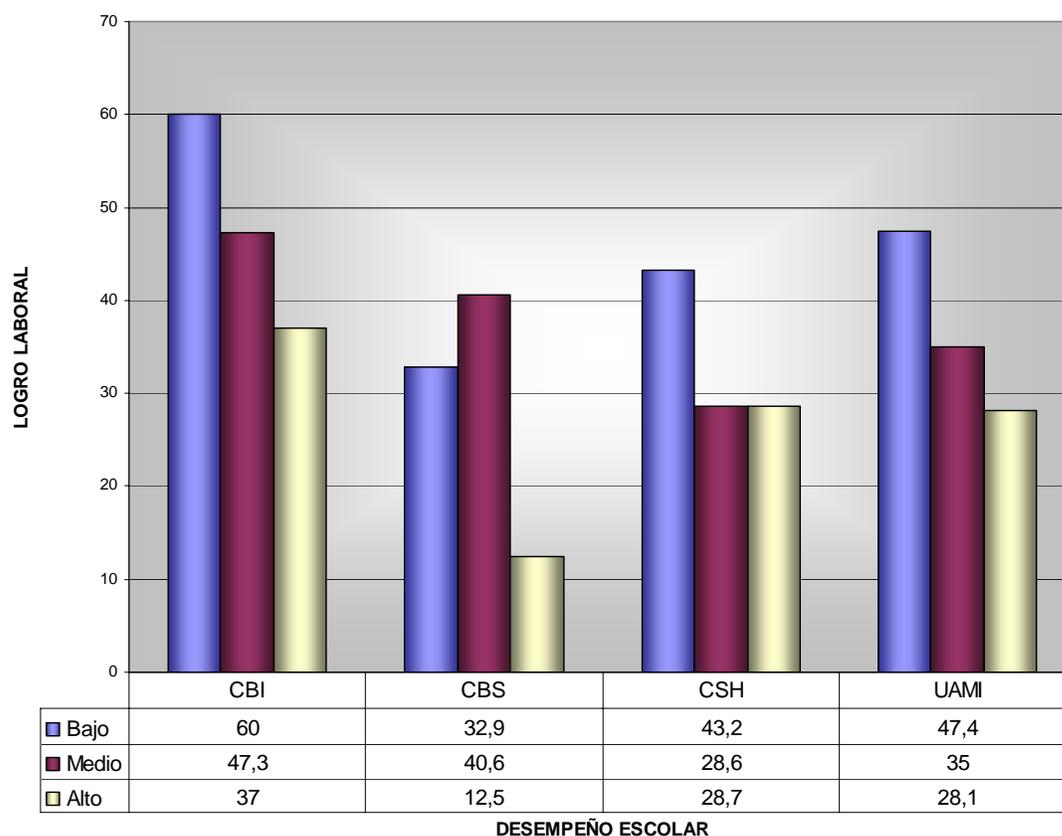
A fin de contar con una perspectiva de conjunto de los aspectos laborales considerados hasta este punto, generamos un índice que hemos denominado “**Logro laboral**”. Desde esta otra forma de considerar la información, es posible determinar que si bien una proporción no desdeñable de casos, 37.1%, se ubicaron en el logro laboral alto, su contraparte, el bajo logro laboral, abarcó a más población de egresados, 42.7%, en tanto que en la parte intermedia del logro se ubicó un 20.2%. Según se observe y asocie la información podremos decir que tal vez haya un poco más de la mitad de los casos que salvan relativamente su condición en términos de logro laboral ya que asimilando la parte alta con la intermedia tenemos a un 57.3% de casos, o bien que una parte mayoritaria de los casos, el 62.9% se ubica en condiciones de relativo logro laboral tendiendo a bajo.



Lo cierto es que por lo menos un 42.7% de casos sí definitivamente no lograron buenos desempeños laborales, lo que seguramente nos habla de las problemáticas del medio laboral, en una parte referido a escenarios de bajo crecimiento de la economía y en otra parte referido a las políticas laborales que se generan en las empresas y que hacen cada vez más difícil que los profesionistas, como otros tantos sectores de la población trabajadora, obtengan condiciones de un buen logro laboral. Pero además de lo anterior, el perfil del profesionista también debió de contar en la determinación de esos logros laborales, en la medida en que generó o no buenas estrategias de búsqueda de trabajo, de presentación de su persona y documentación, de los buenos resultados o no de las diversas pruebas a que se ven sometidos en los métodos de selección para el ingreso del personal en las empresas, y en fin de otros factores que en todo caso hablan de su capacidad para acceder al mercado de trabajo de profesionistas.

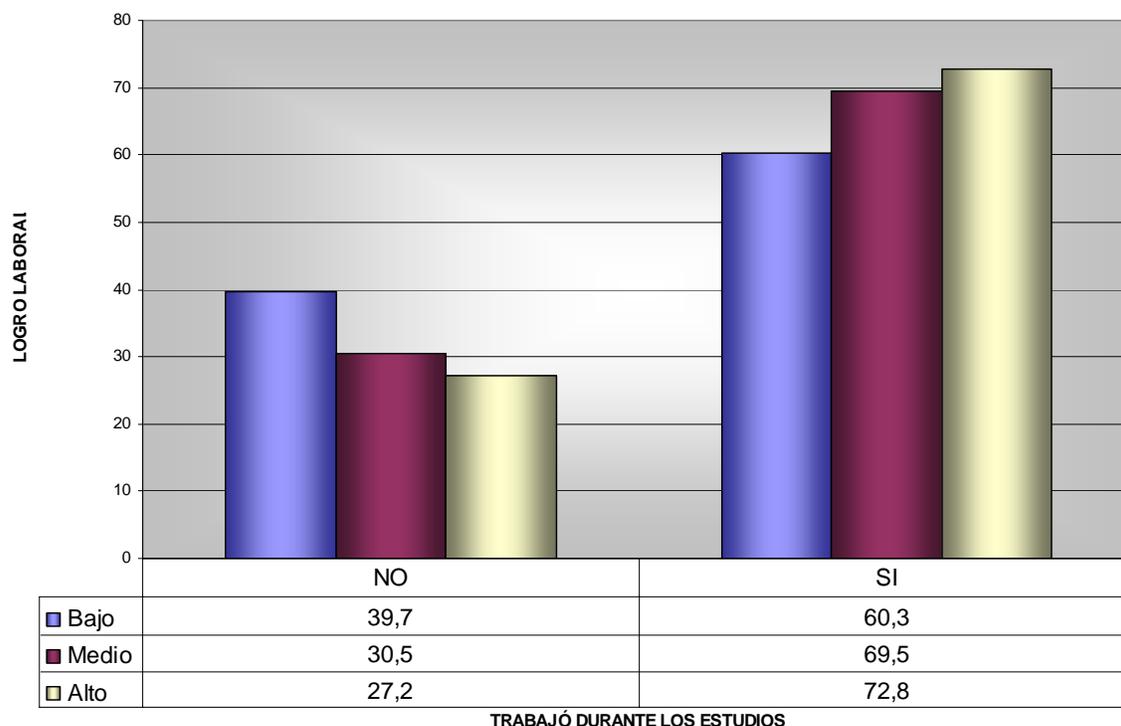
Ese perfil personal del profesionista es complejo y difícil de averiguar en este momento, sin embargo, contamos con algunos datos del perfil de los egresados de la UAMI que tal vez sirvan de base para esta dilucidación del problema. Por ejemplo hemos correlacionado el índice de logro laboral con el desempeño escolar que los egresados tuvieron en su paso por la universidad, y encontramos (como lo revela la gráfica anexa) extrañamente que el alto logro laboral se correlaciona más con el bajo desempeño escolar, 47.4%, mientras

que, a la inversa con el alto desempeño escolar se correlaciona mucho menos, 28.1% y, por último, que el mediano desempeño escolar se refiere a una proporción del 35% de los casos con respecto al alto logro laboral. Lo encontrado, como decíamos, extraña puesto que cualquiera diría que un buen desempeño escolar se coronará favorablemente con un logro laboral alto, pero no ha ocurrido necesariamente, por lo menos no en una proporción adecuada de los casos, al revisar los resultados de la investigación de los egresados de la UAMI.



Ahora bien, hemos correlacionado igualmente con el alto logro laboral la variable de experiencia laboral, es decir la de haber trabajado o tener experiencia laboral durante los estudios, y ocurre que el logro laboral se correlaciona más fuertemente con los casos que en efecto si han contado con esta experiencia de trabajo, de modo que el más alto logro laboral se expresa entre quienes trabajaron durante los estudios, y a la inversa se expresa menos con quienes no han tenido ese roce con el medio laboral durante los estudios. Sabemos que un dato

que las empresas por su parte colocan como requisito casi siempre indispensable es la experiencia laboral y pues eso seguramente se comprueba, o por lo menos se ve reflejado, en los casos que examinamos.



En síntesis, el balance que podemos hacer de la situación laboral de los egresados de la UAMI en las generaciones de 1998 a 2002 es que en efecto hay propensión a tener que *remar contra la corriente* en un medio laboral que, pudiera decirse, se porta relativamente hostil con ellos en la medida en que se han cerrado los poros del mercado que habrían ofrecido más posibilidades para ingresar a ellos. Pero además el problema es que cada vez son mayores las desventajas laborales de quienes si consiguen una ocupación profesional o casi profesional, nuestra referencia pormenorizada de los indicadores de empleo que mencionamos en el estudio de caso, más la apreciación del índice que denominamos logro laboral, nos lleva a considerar de ese modo las condiciones de trabajo básicas.

Un aspecto revelador es que al tratar de asociar estas cuestiones del logro laboral con sus perfiles, hemos encontrado que en el caso de los egresados de la UAMI que si contaron con trabajo en el periodo evaluado, encontramos asociación con la experiencia laboral, cosa que nos reitera que el mercado de trabajo lo exige de modo muy preciso y que en el caso de estos egresados lo consideran de manera muy clara durante sus estudios tanto que se abocan en buena proporción a ello. Pero, también encontramos que se asocia el alto logro laboral con quienes no presentan un buen desempeño escolar, esto es no son los más aplicados de sus generaciones. Ello puede significar, en principio, que el mercado de trabajo da más cobertura a quienes generan estrategias efectivas en la búsqueda de los trabajos no obstante que no porten las mejores calificaciones escolares.

Esto último, logro laboral como concepto estadístico, que hemos evaluado para el caso de los egresados de la UAMI, si bien no es posible hacerlo, por lo menos no sin un manejo a propósito de las estadísticas básicas, para el resto de las situaciones de profesionistas en su acceso al mercado de trabajo, nos ayuda a entender la problemática que encierra tanto en sus aspectos generales del medio laboral, como en los específicos de los egresados profesionistas desde el punto de vista de examinar condiciones más particulares de ellos que puedan dar pautas de estudio y generar propuestas de trabajo para las propias instituciones educativas, como para las instituciones públicas y privadas que tienen que ver con la construcción de los mercados de trabajo en el país.